

saberleer

“Pedro Vidal, más conocido por Perico, Toto o mister V, murió mientras dormía, víctima de un cáncer, el domingo 5 de diciembre de 2010, en Madrid, a los 84 años. Al día siguiente fue incinerado en el cementerio de Pozuelo de Alarcón. Yo le había conocido siete años antes, cuando preparaba las entrevistas para el libro ‘Beberse la vida. Ava Gardner en España’, que publicó Aguilar en 2005. Todo el mundo me hablaba de él. ‘Deberías hablar con Perico Vidal’. ‘El que realmente sabe de todo esto es Perico Vidal’. ‘¿Has hablado ya con Perico Vidal?’. Me lo dijo Rafael Azcona. Me lo dijo María Asquerino. Me lo dijeron Enrique Herreros, y Tedy Villalba y su mujer, Sol Carnicero. Otros parecían sorprendidos cuando les mencionaba su nombre”.

Vida de cine

Amena e interesante, “Big Time: la gran vida de Perico Vidal”, de Marcos Ordóñez, es la biografía de un hombre irrepetible y genial



JAVIER SÁNCHEZ ZAPATERO | SALAMANCA

DESCONOCIDO para casi todo el mundo, Perico Vidal es uno de sus esos personajes que han permanecido siempre en un discreto segundo plano a pesar de haber formado parte de algunos de los más emblemáticos momentos de la historia del cine en España y de haber convivido con estrellas de la talla de Orson Welles, Frank Sinatra o David Lean. En la época en la que Hollywood puso sus ojos en España para rodar superproducciones como “Dr. Zhivago”, “Orgullo y pasión” o “Cincuenta y cinco días en Pekín”, Vidal fue habitual en los rodajes, en los que trabajó de meritorio, coordinador de figurantes, asistente personal de actores o ayudante de dirección.

Su entrada en el cine se produjo gracias a su dominio del inglés, a su don de gentes y a su progresiva introducción el mundo de la cultura a través de sus colaboraciones periodísticas y de su presencia en el ambiente jazzístico de la Barcelona de los 1950. Su facilidad para establecer contactos de todo tipo le llevó a conocer a Orson Welles, quien le propuso ser su asistente en el rodaje de “Mr. Arkadin” en España. Vidal aceptó, pero advirtió al director de su desconocimiento de la técnica cinematográfica, a lo que este le respondió: “¿La técnica? Si eres idiota, tardarás quince minutos en aprenderla, si eres normal, diez”.

Desde esa primera colaboración, Perico Vidal se convir-

TÍTULO: Big Time: la gran vida de Perico Vidal



AUTOR: Marcos Ordóñez
EDITORIAL: Libros del Asteroide
AÑO: 2014

ARGUMENTO: Novela biográfica (o un documental narrado) sobre Perico Vidal, uno de los hombres de cine más importantes de nuestro país. Vidal debutó con Orson Welles, trabajó con Mankiewicz; se convirtió en colaborador imprescindible de David Lean... Pero fue mucho más que todo eso, Perico Vidal era el hombre que conocía a todo el mundo y estaba en todas las fiestas pero nunca quería aparecer en las fotos.

tió en uno de los “hombres de cine” más respetados y demandados del país. Trabajó en decenas de películas, se codeó con los más grandes directores,

mantuvo estrechas relaciones de amistad con David Lean, Omar Sharif o Frank Sinatra, viajó por diversas partes del mundo y consiguió vivir rodeado de un glamour poco habitual en la gris España franquista.

“Big Time: la gran vida de Perico Vidal” evoca la intensa trayectoria de un personaje excepcional, testigo de excepción de la intrahistoria más legendaria del cine español. Su autor, Marcos Ordóñez, cede la voz narrativa al propio Vidal, con quien se entrevistó en varias ocasiones antes de su muerte en 2010. De esa forma, el lector entra en contacto de forma directa con su filosofía vital –marcada por el entusiasmo, el amor por el cine y el compromiso de la amistad– y sus recuerdos del pasado, entre los que hay cabida para borracheras con Sinatra, cenas con John Fitzgerald Kennedy o conservaciones entre humo de marihuana con Robert Mitchum. Su testimonio trasciende lo meramente personal y se convierte, de algún modo, en un retrato de una época irrepetible que él vivió de forma muy poco convencional.

Como coda, el libro ofrece unos capítulos en los que se ofrece la visión de Perico Vidal de su hija Alana. Narrados también en primera persona, suponen el contrapunto perfecto a la primera parte de la obra, por cuanto permiten ofrecer una nueva perspectiva del personaje, relatando, entre otras cosas, su alcoholismo y sus dificultades en los últimos años de vida.